

EL ENJAMBRE AGNOTOLÓGICO DIGITAL: LA FABRICACIÓN DEL VACÍO IDEOLÓGICO

Por: Francisco Ameliach Orta. Publicado en su pagina web franciscoameliach.com, el 11.07.26.

En la era de la hiperconectividad, uno de los mayores peligros que atenta contra la identidad nacional es la sobreabundancia de ruido dirigida a anular nuestra capacidad de juicio. Hoy asistimos a la consolidación de una estrategia de dominación invisible: el **enjambre agnotológico**. Este fenómeno combina la agnotología (la producción deliberada de ignorancia) con la psicometría digital para moldear una sociedad que, al no creer en nada, se vuelve completamente manipulable.

La agnotología moderna: de la duda a la ignorancia selectiva

La agnotología no consiste simplemente en desinformar, sino en fabricar activamente ignorancia selectiva. Su objetivo es enturbiar el agua del conocimiento (epistémica): sembrar dudas infundadas sobre verdades científicas o hechos históricos indiscutibles hasta que la verdad parezca una simple opinión más. El enjambre agnotológico opera de forma descentralizada, coordinada y masiva en el ecosistema digital, saturando las redes para que los ciudadanos renuncien a buscar certezas.

El peligro del vacío: por qué el escepticismo radical nos debilita

“Existe una narrativa contemporánea que disfraza la apatía de superioridad intelectual: la idea de que «no creer en nada» y «carecer de ideología» te hace libre. La realidad es exactamente la contraria. El vacío ideológico y el nihilismo político no son síntomas de rebeldía, sino el estado ideal para la sumisión”.

Cuando una sociedad no posee un marco de valores sólido ni una ideología de referencia, carece de anticuerpos contra la manipulación. Sin convicciones, las personas se guían únicamente por impulsos primarios y respuestas emocionales inmediatas. Quien no cree en nada es capaz de tragar cualquier relato si este se le presenta de la forma adecuada.

PSICOMETRÍA DIGITAL Y SEGMENTACIÓN: LA MANIPULACIÓN A LA CARTA A TRAVÉS DEL ENJAMBRE AGNOTOLÓGICO

Aquí es donde entra en juego el motor tecnológico del enjambre: la psicometría digital. A través de nuestra huella en las redes (likes, tiempos de lectura, comentarios y búsquedas), los algoritmos trazan perfiles psicológicos exactos de nuestra personalidad, miedos, sesgos e inseguridades.

Con estos datos, los arquitectos de la agnotología ya no necesitan lanzar un único mensaje propagandístico para toda la masa. En su lugar, fragmentan la realidad mediante mensajes hipersegmentados. A un ciudadano le mostrarán un contenido que alimenta su xenofobia; a otro, un video que despierta su miedo al colapso económico; y a un tercero, una teoría conspirativa que justifica su desconfianza en las instituciones.

“Esta fragmentación destruye el espacio público común. Ya no compartimos una misma realidad, sino que habitamos burbujas personalizadas diseñadas para mantenernos indignados, asustados y, sobre todo, profundamente desorientados”.

RECUPERAR EL PENSAMIENTO CRÍTICO ANTE EL ENJAMBRE AGNOTOLÓGICO

“El control social del siglo XXI no se ejerce prohibiendo la información, sino induciendo un estado de parálisis cognitiva. Al fragmentar la verdad y promover un escepticismo destructivo, el enjambre agnotológico desarma a la ciudadanía”.

Frente a la manipulación psicométrica, la resistencia no es la apatía ni el cinismo. La verdadera insurgencia hoy consiste en cultivar un pensamiento crítico riguroso, defender la existencia de la verdad basada en la evidencia y rescatar aquellos marcos éticos e ideológicos compartidos que nos permiten actuar de forma colectiva y consciente.

Enlace:<https://www.franciscoameliach.com/el-enjambre-agnotologico-digital-la-fabricacion-del-vacio-ideologico/>